

La pedagogía de la alternancia

Héctor Lamas Rojas

¹*Academia Peruana de Psicología*^{††}

Resumen

Se analiza las potencialidades de la pedagogía de la alternancia, en un contexto complejo que exige la cooperación entre comunidades y que genere redes para fortalecer una economía que se encuentra inmersa en la totalidad de las relaciones sociales conducentes a un equilibrio entre la actividad humana y la natural; se plantea que la alternancia, es una metodología educativa, que permite la enseñanza-aprendizaje partiendo del análisis de la realidad con una profundización teórica para una acción transformadora en la persona y en el medio, y compatible con la denominada aprendizaje- servicio, que promueve actividades estudiantiles solidarias, no sólo para atender necesidades de la comunidad, sino para mejorar la calidad del aprendizaje académico y la formación personal en valores y para la participación ciudadana responsable

Palabras clave: nueva ruralidad, pedagogía de la alternancia; aprendizaje-servicio.

Abstract

The potential of pedagogy of alternation is analyzed here, in a complex context that demands cooperation among communities and that may generate networks to strengthen an economy that is immersed in all the social relations leading to an equilibrium between human and natural activity; it is posed that alternation, is an educational methodology, which enables teaching-learning, initiating from reality analysis with a theoretical deepening for a transforming action in the person and environment, and compatible with the well-known learning-service, which promotes students' solidarity activities, not only to meet the needs of the community, but also to improve the quality of academic learning and person formation in values and responsible citizen participation.

Keywords: new rurality, pedagogy of alternation; learning-service.

^{††} **Correspondencia al autor**

E-mail: halamasrojas@yahoo.com

INTRODUCCIÓN

La mención al espacio rural en el Perú alude siempre a lo más lejano, desatendido y pobre de nuestro país. El derecho a la educación en general, y a una educación de calidad, aún no es ejercido en forma extendida en las áreas rurales. Las condiciones sociales de nuestra población, pobreza, exclusión, desigualdad e inequidad, inciden de manera visible en los logros en las aulas.

La población rural se ubica en centros poblados, comunidades y caseríos. Tiene un alto nivel de dispersión, aislamiento y dificultad para la comunicación. Más de seis y medio millones de personas (89% de la población rural) vive en comunidades de menos de 500 habitantes (INEI –1997) Según PNUD, al 2000, en el Perú habían 5 mil 826 comunidades campesinas y 1 mil 267 comunidades nativas.

La oposición rural - urbano no es clara; los procesos de migración han creado un continuo entre lo rural y urbano. El escenario de la ruralidad en el Perú es diverso y complejo. En un mismo espacio geográfico, comunidades o pueblos se diferencian por el acceso a recursos y la articulación con centros urbanos más cercanos, así como por particularidades culturales. Esta diferenciación esconde inequidades reales en el acceso a los beneficios de la modernidad, en el desarrollo de una ciudadanía plena, y el ejercicio de los derechos que se tiene ante la ley.

Las zonas rurales ubicadas en la costa están articuladas a la gran agricultura de consumo, cuyos productos se colocan en las ciudades del litoral, y a los cultivos de exportación como el algodón, los espárragos, el azúcar, etc. Tienen actividad pesquera y comercio en las ciudades intermedias, con cierta rentabilidad. La población rural de la sierra se dedica fundamentalmente a la agricultura de productos de pan llevar que abastecen a las ciudades intermedias de la región y que se orientan al autoconsumo; asimismo se dedican a la ganadería de ovinos auquénidos y vacunos. Hay quienes trabajan en grandes enclaves mineros y, sobre todo en actividades artesanales (Ramírez Arce, 2004).

El desarrollo local desde principios de los años noventa se encuentra influenciado por una corriente sociológica que propone el replanteamiento teórico de lo que la teoría ha llamado el sector rural. La Nueva Ruralidad en su perspectiva latinoamericana ubica aspectos de cambio fundamental en el territorio rural: encadenamientos urbano-rurales, el empleo rural no agrícola, la provisión de servicios ambientales, las certificaciones agroambientales o “sellos verdes”, los pueblos como centros de servicios, el papel activo de las comunidades y organizaciones sociales, y la diversidad ecológica-cultural como patrimonio (Rojas, 2008).

La Nueva Ruralidad provee una visión distinta del núcleo del sector rural, —las comunidades campesinas e indígenas—, donde están surgiendo nuevas modalidades económicas; ecológicas; auto-gestivas; auto-organizativas; y autonómicas de una gran cantidad de comunidades que actualmente presentan una combinación entre métodos tradicionales con innovaciones técnicas que posibilitan una mejora en sus términos de intercambio y por tanto, un incremento en su nivel de vida —entendido en los propios términos de las comunidades—. (Barkin y Rosas, 2006; Toledo y Altieri, 2011; Toledo, 2006 Martínez-Alier, 2004; Santiago y Barkin, 2006, citados por Rosas- Baños, M, 2013). Al centro de esta visión está el reconocimiento de una cosmovisión que exige la cooperación entre comunidades que genera redes para fortalecer una economía que se encuentra inmersa en la totalidad de las relaciones sociales conducentes a un equilibrio entre la actividad humana y la natural (Rosas- Baños, 2013).

Pedagogía dual o de alternancia

La alternancia es una metodología educativa, propuesta en este contexto, que permite la enseñanza-aprendizaje partiendo del análisis de la realidad con una profundización teórica para una acción transformadora en la persona y en el medio se ofrecen a los jóvenes rurales una formación que los habilita para desempeñarse laboralmente en el ámbito rural e incluso les ofrecen herramientas, especialmente los créditos, para desarrollar sus propios proyectos productivos que constituyen una fuente de autoempleo y de ingresos. La buena formación de los egresados es reconocida por el sector productivo vinculado a lo agrario, que demanda estos recursos humanos. La trayectoria de los egresados muestra que generalmente continúan trabajando en el medio rural, en actividades vinculadas al agro. Otra posibilidad es la de realizar estudios superiores.

La *pedagogía de la alternancia* es aquella en la que se enmarcan los modelos formativos que combinan el aprendizaje teórico con el aprendizaje experiencial en escenarios profesionales. Precisamente la formación personal del estudiante viene a ser el resultado de alternar dos contextos de aprendizaje de forma articulada y formalizada (Domingo, 2013).

En el plano conceptual, la alternancia define la formación profesional que se realiza en periodos de tiempo alternados entre el centro de formación y el centro de trabajo. El sistema integra dos espacios de aprendizaje: la órbita de la escuela y la de la empresa, no desde una lógica de yuxtaposición sino de partenariado y cooperación. El alumno es un aprendiz, con un contrato laboral, con unos derechos y obligaciones laborales, y que al final del periodo de formación es sancionado con un diploma, un título o un certificado según el tipo de formación en alternancia (Lekube y Gutierrez, 2013).

La pedagogía de la alternancia consiste, como precisan Lekube y Gutiérrez, (2013) en una combinación de estudio y trabajo que no se limita al saber hacer del oficio y que desarrolla una inteligencia de la acción que permite responder a situaciones complejas. De esta manera se supera la contradicción entre el saber y la competencia y entre la teoría y la práctica. Gracias a ella se pueden adquirir competencias que no es posible adquirir en los sistemas tradicionales: los saberes tácitos (Nonaka y Takeuchi, 1977), los saberes de acción (Barbier, 1996), los saberes accionables (Argyris, 1995), los saberes experimentales (Dewey, 1993), etc. Además se diversifican las formas de aprendizaje (Bercovitz, 1982): los aprendizajes por imitación (Wood y Bandura, 1989), los aprendizajes constructivistas (Piaget, 1992), los aprendizajes socioconstructivistas (Vygotski, 1995), etc., difíciles de movilizar en situaciones estrictamente formales (citados por Lekube y Gutiérrez, 2013).

Es una metodología de permanente acción-reflexión, que posibilita el desarrollo de habilidades individuales y sociales por la permanente puesta en común de las conclusiones que se van elaborando.

En segundo lugar, se destaca la responsabilidad de los padres y de las familias. Éstos se constituyen en asociación gestora de las escuelas, con responsabilidades organizativas, de composición del proyecto educativo de dichas instituciones y de relación institucional con otros agentes del medio rural al que pertenecen.

Y, por último, el proyecto socio-profesional personal para cada alumno de la escuela. En los centros rurales de formación por alternancia hay tantos proyectos educativos como alumnos. Así, la escuela es el ámbito en el cual empiezan a dar forma a su proyecto vital, enraizado en su medio rural de origen.

Perspectiva histórica

Iniciada en Francia a principios del siglo XX en el medio rural, esta pedagogía creció mucho durante la segunda mitad del siglo. Desde Francia, el movimiento se extendió hacia otros países como España, Portugal o Italia.

En 1937 surgen en Francia las Maisons Familiares Rurales (MFR) promovidas por los mismos agricultores de Lauzun, con la idea clara de que sus hijos estudiaran en el mismo pueblo y de esta manera pudieran quedarse vinculados a su propio medio. Los objetivos que se plantearon aquellos padres que constituyeron la primera Maison fueron los siguientes: Formar a las personas del medio rural, fomentar la participación de los padres en la formación de sus hijos, propiciar el asociacionismo en la sociedad agraria y favorecer los valores éticos y espirituales en los trabajadores rurales

Las características que identifican la primera MFR, serán la base de las que posteriormente se desarrollarán por todo el mundo (actualmente, más de 1000 en 41 países de los cinco continentes). Dichas características se pueden resumir en dos. Por un lado, la existencia de una Asociación responsable constituida sobre todo por familias que, después de una toma de conciencia colectiva sobre su papel en el desarrollo local, pone en marcha y gestiona un establecimiento educativo para responder a las necesidades locales. Por otro, la puesta en práctica de una formación peculiar a tiempo completo en el medio socioprofesional y en el aula - gracias a un *ritmo adecuado de alternancia* -, con unos formadores cualificados - los *monitores* - y que no se limita a proporcionar unos conocimientos técnicos y profesionales, sino una educación que integra, además, los aspectos humanos, sociales y morales y sobre la que se puede construir un proyecto socioprofesional personal para cada alumno.

Otras peculiaridades que impregnan este modo de promocionar el medio a través de la formación, están de plena actualidad en las concepciones del desarrollo rural al uso: la necesidad de vincular a los jóvenes con su medio para convertidos en verdaderos actores de un desarrollo que sea sostenible; la importancia concedida a las innovaciones y proyectos surgidos de la valorización de los recursos locales; la conveniencia de sacar partido a las observaciones y experiencias (observación-acción), junto a la conceptualización teórica de los conocimientos científicos y técnicos adquiridos en la escuela (reflexión), que permita mejoras y progresos en los ámbitos personal, familiar y local; es decir, desarrollo (nueva acción); la necesidad de una formación humana para asumir responsabilidades en todos los campos de la vida, especialmente en la búsqueda del progreso con *los otros* (dimensión social) (García, 2002).

Cabe señalar que los jóvenes rurales no debe ser vistos como objetos de procesos formativos sino como sujetos de su propia formación y que los modelos educativos diseñados para atender a la población rural, no pueden ser concebidos de manera aislada de la comunidad ni de las instituciones de desarrollo rural, estos deben incorporar una visión de desarrollo local construida de manera participativa con las familias, los estudiantes, los docentes, las autoridades gubernamentales, la sociedad civil y las empresas privadas, teniendo en cuenta la vocación del territorio, los recursos disponibles y las características propias de la población a atender; de esta manera, se generaría una verdadera revolución educativa con calidad y pertinencia para el medio rural (Aldana, 2012).

En el Perú, la Asociación Civil ProRural empezó el año 2001 con tres Centros Rurales de Formación en Alternancia –CRFA; y que hoy brinda soporte técnico-pedagógico a 40 Centros. Cada CRFA tiene su propia historia en el tiempo y ha tenido un desarrollo individual progresivo obteniendo logros a lo largo de su existencia. A continuación, algunos ejemplos del trabajo de los CRFA y su impacto en la vida de

jóvenes, padres de familia y comunidades rurales.

Un primer ejemplo es el CRFA Waynakunaq Yachaywasin, ubicado en la localidad de Occopata, distrito de Santiago, departamento de Cusco. Es uno de los CRFA pioneros en el Perú que inició sus actividades el 2002 en las instalaciones de la Casa Albergue "Hatun Sonqo". La escuela funcionó por 3 años en el albergue y luego fue reubicada a la comunidad de Occopata. El CRFA ha tenido 5 promociones de egresados en lo que va de su existencia, muchos exalumnos continúan su educación en instituciones de educación superior como universidades e institutos superiores tecnológicos, algunos se desempeñan profesionalmente como monitores en otros CRFA y otros muchos están desempeñando su carrera profesional en la región.

Otro ejemplo es el CRFA Las Capullanas, ubicado en la localidad de Chato Grande, distrito de Cura Mori, departamento de Piura, y que inició sus actividades en el 2003. Actualmente alberga a 90 estudiantes mujeres y gracias a los esfuerzos iniciales de su Consejo Directivo se encuentra funcionando en ambientes cedidos en uso por una escuela estatal primaria. Tras otros esfuerzos y dedicación luego de algunos años lograron adquirir un terreno propio donde el 2011 se construyó la primera aula.

En el CRFA los resultados vistos hasta ahora son positivos ya que las estudiantes que egresan son capaces de crear y gestionar su propio negocio y hacerlo crecer, pues durante sus estudios combinan el aprendizaje teórico con el práctico y pueden continuar apoyando a sus familias en sus negocios.

En Perú, el modelo de Educación en Alternancia fue puesto en marcha por la ONG "Prorural" en 2001 y CODESPA lo apoyó desde el principio. La Fundación Mainel se incorporó en 2008.

La evaluación de programas de este tipo ha demostrado gran capacidad para integrar la educación y el desarrollo comunitario y potenciarlos mutuamente. Es una alternativa novedosa desde el punto de vista pedagógico, porque implica el aprendizaje en diferentes contextos e involucra a la comunidad rural en la educación e innovadora en términos de desarrollo local porque incluye la experiencia educativa como eje de una estrategia de desarrollo rural. La fortaleza del programa está dada por el sistema de alternancia que requiere de las visitas de los docentes a los alumnos y sus familias, centrales para la generación de empleo y emprendimientos para los alumnos y sus familias. Estas actividades se apoyan en instrumentos pedagógicos que permiten potenciar el intercambio de conocimientos, la transferencia tecnológica, la discusión de los sistemas productivos y las problemáticas productivas atendiendo a las situaciones y necesidades concretas de las familias.

Fundamentos

a) Fundamentos filosóficos

Esta propuesta pedagógica se sustenta en el *personalismo* de Emmanuel Mounier. El hallazgo central de esta filosofía es la noción y valoración de lo *personal* y esto, sin duda, tiene una razón histórica y social que le justifica: *el desorden establecido*. Con esto nuestro autor se quería referir a esta sociedad post-industrial (como la llamó Jean Cau), o en terminología camusiana, a la sociedad industrial avanzada; el desorden existe, está ahí y aquí, encarnado en forma de egoísmo: amor desordenado del dinero, del placer, de competencia, de tendenciosidad, de explotación. Todo accionar comprometido pretende redundar en fundamentar la base de una civilización dedicada a la persona humana. Esto es, una civilización "cuyas estructuras y espíritu estén orientados a la realización como persona de cada uno de los individuos que la componen" (Mounier, 1965, citado por Araya, 1990). Pero para concretar esta actitud personalista, de rotunda oposición y de

ruptura con respecto al "desorden establecido", se requiere una verdadera mentalidad revolucionaria, o dicho más explícitamente, una mentalidad capaz de revisar y remover los valores y las estructuras sociales, políticas, económicas y religiosas. De otro lado, Mounier es firme al manifestar que no debe haber una separación entre teoría y práctica' y además precisa el accionar adecuado (Araya, E ,1990)

b) Fundamentos económicos

La educación de calidad es brindar al sujeto en formación herramientas necesarias para que sea competente frente a la vida, alcance sus metas y genere cambios en su entorno. Para que haya una educación de calidad se debe disponer de una logística necesaria, con unos recursos humanos, económicos, técnicos, pedagógicos contextualizados, que bien gestionados, permitan alcanzar los objetivos de dicha educación.

c) Fundamentos pedagógicos

El educando es el centro del proceso educativo y por ende su formación integral se inicia a partir de la experiencia de su realidad, lo que le permita llegar a la comprensión teórica y apropiación de una nueva práctica y/o saber, que deben estar al servicio de la vida y para la vida, es decir que le ayuden a hacer parte del mundo de la producción contribuyendo en el sustento de sus necesidades y las de su familia

La formación del educando está determinada por el ritmo de sus aprendizajes, por lo que se deben organizar los tiempos para cumplir con los objetivos pedagógicos propuestos desde el modelo de la alternancia, sin desconocer los aportes que en relación familia, escuela, empresa deben proporcionar los actores comprometidos con su formación.

En la formación en alternancia no se trata solamente de aplicar y completar los conocimientos adquiridos en la formación académica y facilitar la empleabilidad, sino que se trata de relacionar y de implicar a todos los agentes de la formación (escuela-empresa-alumnado) en la construcción de un proyecto común de formación y de adquisición de competencias a través de la calidad en el partenariado con la empresa y de una transformación de las prácticas pedagógicas en la que los actores de la alternancia tienen unas nuevas competencias y los estudiantes son partners activos en el proceso de formación. No se trata de partir de la teoría para ir hacia la práctica, ni ir de la práctica hacia la teoría. La metodología de la alternancia consiste en la construcción del conocimiento mediante la reflexión de la práctica (Lekube, y Gutiérrez, 2013).

Modelos

La reflexión sobre la alternancia distingue tres modalidades distintas que van desde un modelo de aplicación simple a modelos de creciente complejidad.

1. La alternancia yuxtapositiva: consiste en intercalar periodos diferentes de trabajo y estudio sin ninguna relación aparente entre ellos. Puede tratarse de un estudiante que trabaja o de un trabajador que estudia, según cual sea la actividad dominante y la secundaria produciéndose una disyunción institucional y didáctica entre las dos actividades.
2. La alternancia asociativa: consiste básicamente en unir la formación profesional a la formación general de la persona. Las instituciones que la imparten

pretenden organizar en una única formación las actividades teóricas y prácticas dentro un mismo programa formativo. Habitualmente se trata de una simple adición de estudios y actividades profesionales, con poca o ninguna interacción ni transversalidad entre ambos elementos.

3. *La alternancia copulativa:* se trata de una compenetración efectiva entre los medios de vida socio-profesional y académica en una unidad de tiempo formativa. No se trata de una simple sucesión de tiempos teóricos y otros prácticos aunque estuvieran organizados en el plan didáctico. Es, más que un mero proceso lineal, una interacción entre los dos momentos de una estrecha conexión entre todos los elementos del ámbito educativo, sean personales, relacionales, didácticos o institucionales. Todas las descripciones citadas sobre el concepto de alternancia parecen ser integradas y, de algún modo, superadas en el concepto de alternancia *interactiva*² (Puig, 2006). Dicho autor la describe así refiriéndose a la formación de los aprendices que alternan trabajo y centro educativo:

"Sería aquella en donde existe una verdadera interacción entre los diversos actores, medios y sistemas; es decir, conveniencia, colaboración, cogestión, entre los actores de la educación. Éstos intervienen en la escuela, y ésta participa en el medio, con actuaciones complejas y complementarias. Las formaciones que se imparten a los alumnos por el sistema de alternancia, no se pueden limitar a uno o dos actores, sino que están abiertas a todo el complejo mundo que envuelve la vida de la persona –familia, amigos, trabajo, economía, cultura escuela, política...- y en donde ninguno de los elementos que intervienen es indiferente. Todos los elementos que rodean al joven y, como consecuencia, participan en su formación, son partenaires, coautores corresponsables y deberían estar integrados y comprometidos en el mismo proceso. [...] Unas frases, que a modo de definición, son utilizadas en determinados contextos y que también pueden aproximarnos a la comprensión de la misma, serían: una continuidad de formación en una discontinuidad de espacios y tiempos, o la interacción educativa entre la escuela y el medio socio-profesional." (Puig, 2006, p. 181)

La pedagogía de la alternancia garantiza una formación, por una parte teórica, en las aulas, y por otra, práctica, en el terreno, permitiendo de este modo a los jóvenes (adultos) poner el aprendizaje escolar inmediatamente en práctica en el marco de su proyecto profesional, que pondrá el broche final a sus estudios. El ambiente familiar es parte integrante de estas estructuras de aprendizaje, y permite a las mismas desarrollarse rápidamente con autonomía financiera.

La pedagogía de la Alternancia permite que el joven en su cotidianeidad mantenga el vínculo familiar, participando en distintas actividades de la misma y de la comunidad. Recoge saberes de la vida a través del dialogo y del compartir e integra los saberes a la interpretación y solución de situaciones que se le presentan, lo que le permite el arraigo y la valoración de su vida y de su medio.

El sentido de pertenencia que se va desarrollando a medida que transcurre su experiencia vital, le permite seguir manteniendo vínculos familiares tan necesarios en la etapa de la adolescencia dispone de sus propios instrumentos pedagógicos que permiten aplicarla: el Plan de Estudio, el Cuaderno de la Realidad, la Puesta en Común, las Visitas de Estudio, los Cursos Técnicos, las Materias Generales, los Cuadernos Didácticos o Fichas Pedagógicas y todo esto con un nexo común de transversalidad que, partiendo de la propia realidad socio-profesional, interfiere en el modo de trabajar los temas y las materias específicas y el Plan de Formación.

Una atención particular es dada al proyecto profesional del alumno, a través de la formación integral de la persona que le permite desarrollar su propio proyecto de vida, si es posible en su medio.

Ejes de acción

Alrededor de la filosofía personalista de la alternancia se encuentran cuatro ejes que contribuyen a que el modelo cumpla con su objetivo pedagógico.

- a. Educación integral.
- b. Orientación para el descubrimiento de sus potencialidades
- c. Posicionarse socialmente.
- d. Formación de aprendizajes

Alternancia y aprendizaje-servicio

Esta propuesta la entendemos perfectamente compatible con esta otra, denominada aprendizaje- servicio. El “aprendizaje-servicio”, tal como nos propone Tapia (2006), es la metodología pedagógica que promueve actividades estudiantiles solidarias, no sólo para atender necesidades de la comunidad, sino para mejorar la calidad del aprendizaje académico y la formación personal en valores y para la participación ciudadana responsable

Desde un enfoque más actual, por el que aboga Schön (1992), se entiende que la práctica profesional debe formar el centro organizador del currículum, por lo que se deben desarrollar las habilidades prácticas necesarias, llevando a cabo la formación de manera competente dentro de las tareas diarias, aprendiendo por demostración y por el ejercicio de prácticas contrastadas, aprendiendo por imitación de la sabiduría extraída de la experiencia, de manera local, situada y particular (modelo de aprendizaje).(Molina; Iranzo;López,2008)

Un proyecto de aprendizaje-servicio implica:

- un servicio solidario protagonizado por los estudiantes,
- destinado a atender, en forma acotada y eficaz, necesidades reales y efectivamente sentidas de una comunidad,
- planificación institucional en forma integrada con el currículum, en función del aprendizaje de los estudiantes.

El aprendizaje-servicio no busca que las instituciones educativas se conviertan en centros asistenciales, sino por el contrario promueve la solidaridad como una pedagogía que contribuye a educar mejor. Un proyecto de aprendizaje-servicio de calidad está orientado explícita y planificadamente a ofrecer un servicio solidario eficaz y a mejorar el aprendizaje de los estudiantes. Para ello es necesario, por ejemplo, efectuar un diagnóstico adecuado de las necesidades comunitarias, conectar la acción del servicio con los contenidos disciplinares, planificar instancias de reflexión sobre la actividad, y evaluar no sólo el impacto en la formación personal, afectiva y en valores de los estudiantes, sino también los aprendizajes disciplinares adquiridos y la calidad del servicio brindado.

Este tipo de actividades permitirá que el futuro profesional:

- a) Pueda desarrollar competencias que por su naturaleza no pueden ser aprendidas en clase: organizativas, de liderazgo, comunicacionales, de manejo del conflicto, de trabajo

en equipo, de creatividad e iniciativa, entre otras;

b) Refuerce su desarrollo personal y comunitario a través de la satisfacción de necesidades insatisfechas, la generación de nuevas amistades, el aumento de la confianza en sí mismo, la superación del individualismo y revaloración del otro, la comprensión de los problemas que padece la comunidad, el conocimiento contemporáneo de la realidad nacional, el cultivo del sentido del bien común, y la reconsideración de "lo público", partiendo del hecho de que actualmente en Iberoamérica la política está desprestigiada y lo público tiene "mal cartel" a causa de la ineficiencia y de la corrupción;

c) Obtenga nuevos contactos (Network), lo que le permitirá ampliar el espectro para localizar posibilidades de trabajo y generación de múltiples referencias positivas.

El aprendizaje-servicio: notas características

Consideraremos a continuación, siguiendo a Tapia (2004) las tres notas características que ya hemos señalado para el aprendizaje-servicio:

- está protagonizada fundamentalmente por los estudiantes,
- se propone atender solidariamente una necesidad real y sentida por la comunidad (intencionalidad solidaria)
- está planificada no sólo para atender a esa necesidad social, sino para mejorar la calidad de los aprendizajes (intencionalidad pedagógica)

Protagonismo de los estudiantes:

Los protagonistas de las actividades de servicio a la comunidad deben ser los alumnos: si ellos no se "apropian" del proyecto, si no lo sienten como algo propio, difícilmente constituya una experiencia de aprendizaje-servicio de calidad.

En la raíz del aprendizaje-servicio hay una convicción: *nadie es demasiado pequeño, ni demasiado pobre, como para no tener algo que ofrecer a su comunidad*. El aprendizaje-servicio, se propone explícitamente estimular la iniciativa, creatividad y capacidad de participación de *todos* los estudiantes.

Intencionalidad solidaria.

Educar en la solidaridad, en el compromiso con el bien común, es sin duda una parte esencial de la educación del ciudadano que le compete indelegablemente a la escuela. Ahora bien: el aprendizaje-servicio permite generar políticas institucionales concretas para ese fin, superando lo puramente teórico.

El objetivo de un proyecto de aprendizaje-servicio es ofrecer un servicio concreto: no un simulacro, no una actividad que tranquilice las conciencias, no una acción ocasional, sino una respuesta acotada pero lo más eficaz posible a una problemática real.

Intencionalidad pedagógica

El aprendizaje-servicio no es una actividad "extra-programática". Por el contrario, un proyecto de aprendizaje-servicio bien planificado apunta a que los alumnos aprendan más contenidos científicos, desarrollen más competencias lingüísticas y comunicacionales y en general, aprendan más y mejor de lo que hubieran aprendido por las vías tradicionales.

Se trata de formar ciudadanos participativos y solidarios, y *simultáneamente* desarrollar una metodología motivadora para la aplicación de los conocimientos

adquiridos en el aula y para el desarrollo de nuevos conocimientos y competencias

El aprendizaje-servicio lejos de preparar a los estudiantes para un trabajo en particular, los prepara para resolver los problemas de su comunidad, ofreciéndoles la posibilidad de explorar las interconexiones entre la teoría del aula y la práctica enfocada a necesidades comunitarias. La investigación y la acción solidaria se configuran en torno a los problemas a resolver, contribuyendo no sólo a romper el aislamiento entre los compartimentos disciplinares, sino también a generar nuevas instancias de diálogo entre los especialistas que producen el conocimiento y sus usuarios en la realidad local, dando origen a nuevos conocimientos que facilitan su apropiación por parte de la comunidad (Herrero,2010), que deberá siempre sostener, en ámbitos rurales, un adecuado manejo agroecológico.

La agroecología intenta que las fincas agropecuarias se parezcan lo más posible al ecosistema natural de la región biogeográfica en que se encuentra. De aquí que se le dé alta importancia a la diversidad de cultivos y prioridad a las especies que mejor se adapten al medio. Además, su práctica tiende al uso de tecnologías apropiadas a las condiciones locales y disminuye la dependencia de insumos externos. Si bien está comprobado que los manejos agroecológicos se pueden realizar en áreas pequeñas, medianas y grandes, es importante remarcar que están en juego cuestiones que van más allá del predio agrícola. El ingeniero agrónomo Altieri mostró ejemplos de entre 500 y 3000 hectáreas que se manejan agroecológicamente. Sin embargo, también sostuvo con otros casos que era conveniente limitar la escala a no más de 50 hectáreas para evitar el desplazamiento de pequeños y medianos productores por parte de empresarios.

Respecto a los manejos agroecológicos básicos podemos mencionar:

- Mantener el suelo cubierto para su conservación y para conservar el agua mediante prácticas de laboreo mínimo, cultivos de cubiertas verdes de invierno y de verano.
- Suministro regular de materia orgánica mediante el uso de compostaje, estercoleros, cenizas, lombricomposteo y biofertilizantes.
- Reciclaje de nutrientes mediante rotaciones de cultivos, asociaciones de plantas, cultivos en franjas, agroforestería (árboles, cultivos y animales) y cultivos intercalados basados en leguminosas.
- Prevención y control natural de plagas y enfermedades mediante el uso de biopreparados, tramperos, plantas repelentes y atrayentes, diversificación y la introducción y/o conservación de los enemigos naturales.
- Uso múltiple del paisaje.
- Producción sostenida de cultivos sin el uso de insumos químicos que degraden el medioambiente.
- Producción, selección y conservación de materiales genéticos locales de semilla, plantines y animales.(Aiuto,2014)

CONCLUSIONES

1. Se constata en la actualidad que confluyen realidades y variables asociadas a las políticas educativas y al contexto socioeconómico y el debate generado en torno a la formación profesional que lo han puesto de plena actualidad la formación dual o de la alternancia
2. La pedagogía de la alternancia consiste en una combinación de estudio y trabajo que no se limita al saber hacer del oficio y que desarrolla una inteligencia de la acción que permite responder a situaciones complejas
3. La práctica profesional debe formar el centro organizador del currículum, por lo que se deben desarrollar las habilidades prácticas necesarias, llevando a cabo la formación de manera competente dentro de las tareas diarias, aprendiendo por demostración y por el ejercicio de prácticas contrastadas, aprendiendo de la sabiduría extraída de la experiencia, de manera local, situada y particular
4. El aprendizaje-servicio lejos de preparar a los estudiantes para un trabajo en particular, los prepara para resolver los problemas de su comunidad, ofreciéndoles la posibilidad de explorar las interconexiones entre la teoría del aula y la práctica enfocada a necesidades comunitarias; formar ciudadanos participativos y solidarios, y *simultáneamente* desarrollar una metodología motivadora para la aplicación de los conocimientos adquiridos en el aula y para el desarrollo de nuevos conocimientos y competencias

REFERENCIAS

- Aiuto, M. (2014). *Agroecología: transitando hacia otro paradigma*. Recuperado de <http://revistasuperficie.com.ar/> Ecoportal.net
- Aldana, F (2012). *Análisis de la pedagogía de alternancia, como propuesta para generar desarrollo local en la zona rural*. (Tesis de Maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Araya, E. (1990). El personalismo cristiano de Emmanuel Mounier. Un capítulo de filosofía contemporánea. *Filosofía de la Universidad Costa Rica*, 68, 135-140.
- Domingo, A. (2013). *Práctica reflexiva para docentes*. Saarbrücken: Publicia
- García, R. (2002). *La formación por alternancia en el medio rural contexto e influencia de las MFR sobre el desarrollo local de Europa y los PVD. Modelo de planificación y aplicación al caso de Colombia*. (Tesis Doctoral). Universidad Politécnica de Madrid
- Herrero, M. (2010) Una nueva forma de producción de conocimientos: el aprendizaje-servicio en Educación Superior TZOECOEN. *Revista Científica. UNIVERSIDAD SEÑOR DE SIPÁN AÑO 3/Nº 5 CHICLAYO, PERÚ*
- Lekube, I., & Gutiérrez, J. (2013). Potencialidad del modelo de formación dual o en alternancia. *Formación XXI Revista de formación y empleo Nº 22*, Instituto Máquina Herramienta. España.

- Molina, E., Iranzo, P., & López, M. (2008). Procedimientos de análisis, evaluación y mejora de la formación práctica . *Revista de Educación*, 3(6).
- Puig, P. (2006). Los centros de formación por alternancia: desarrollo de las personas y su medio. Universitat Internacional de Catalunya, Barcelona.
- Ramírez, E. (2004). Estudio sobre la educación para la población rural en Perú PROYECTO – FAO – UNESCO – DGCSITALIA – CIDE – REDUC.
- Rojas, J. (2008). “La agenda territorial del desarrollo rural en América Latina” en *Observatorio de la Economía Latinoamericana*. Recuperado de <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/la/>
- Rosas- Baños, M. (2013). Nueva Ruralidad desde dos visiones de progreso rural y sustentabilidad. *Economía Ambiental y Economía Ecológica* 3(4)
- Tapia, M. (2004). Aprendizaje y servicio solidario: algunos conceptos básicos. Recuperado de <http://www.clayss.educaciondigital.net/ays/notas/Aprendizaje%20y%20servicio%20solidario-Nieves%20Tapia.doc>